

PRECIOS DE SUSCRICION

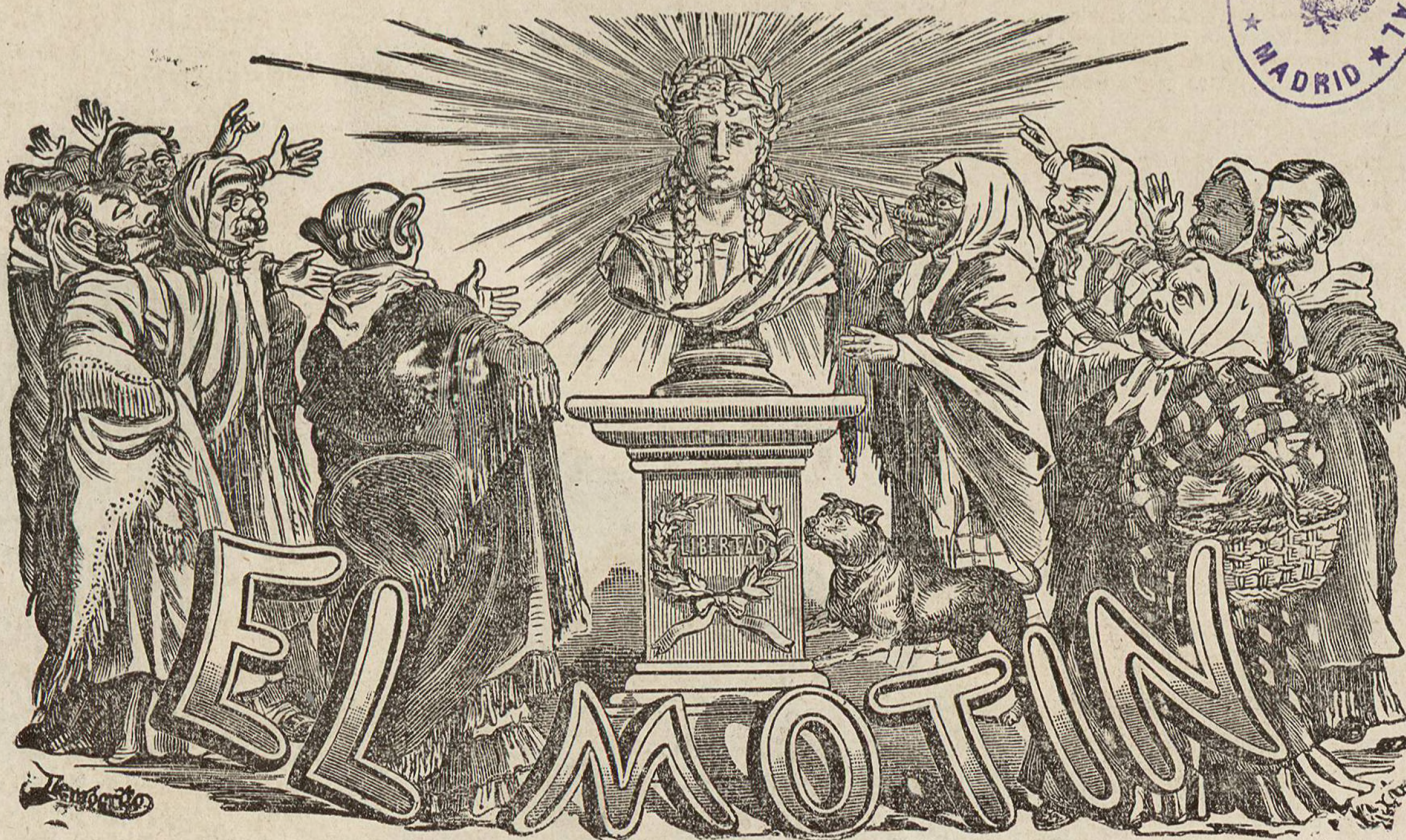
	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	"
Un año.....	10	"
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pesos.		

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN 2 50

NÚMERO DE EL MOTIN

15 cénts.



PERIODICO SATIRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

San Bernardo, 94, primero derecha.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si el pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico. Centros de suscripción en Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NUMERO DE EL MOTIN

15 cénts.

SUSCRICION

PARA LAS FAMILIAS DEL CAPITAN MANGADO Y DE LOS INDIVIDUOS QUE PERECIERON EN ORBAICETA.

	Pesetas.	Cts.
Suma anterior.....	714	95
El Comité republicano-progresista del distrito de la Inclusa, (Madrid).....	25	"
Dos oficiales del ejército.....	6	"
Un republicano pactista de Madrid.....	2	50
Un maestro zapatero que estima la caridad por igual, de Lugo.....	2	"
E. A.....	5	"
N. G., (Villagarcía).....	1	"
J. S., (Madrid).....	5	"
Joaquín Martínez Veiras, (id.).....	2	50
G. B. de C., (Cartagena).....	2	50
Suma y sigue.....	766	45

SUSCRICION

A FAVOR DE LAS FAMILIAS DEL COMANDANTE DON RAMON FERRANDIZ DE LA PLAZA Y DEL CAPITAN-TENIENTE D. MANUEL VELLÉS, FUSILADOS EN GERONA EL DIA 28 DE JUNIO.

	Pesetas.	Cts.
Suma anterior.....	206	"
Un republicano empleado en ferrocarriles, (Lugo).....	2	"
N. G., (Villagarcía).....	1	"
G. B. de C., (Cartagena).....	2	50
Suma y sigue.....	211	50

UNA CARTA

AL SR. D. IGNACIO ROJO ARIAS

Nuestro distinguido amigo: No al político de quien el abismo de la monarquía nos separa, al incansable defensor de nuestros derechos débemos reconocimiento sin límites, y esto nos ha movido á publicar hoy su retrato.

Diez causas por supuestos delitos de imprenta se nos han formado en poco más de un año, y en las diez hemos salido absueltos, defendiéndonos V. en todas, y recayendo en una de ellas la sentencia del Tribunal Supremo que trae perturbados á los conservadores, pues que en su texto se apoyan, Castelar para defender la legalidad del partido republicano, y Sagasta para justificar su tolerancia con él.

Mas por si esto no bastara, ha llevado V. ya tres veces al Senado lo que bien pudiéramos llamar cuestion de EL MOTIN, demostrando así que el amor al periodismo ha sobrevivido en V. á mudanzas de actitud.

Desde que en 1865 defendió V. á *La Iberia* ante los Consejos de Guerra con discursos que le dieron celebridad, hasta hoy que aboga valerosamente por EL MOTIN, jamás desaprovechó usted ocasion de romper lanzas en pró de la prensa; y esto nos manda ser hoy indulgentes con el político que ha cometido la candidez de afiliarse al partido ¡y tan partido! de la izquierda.

Pero dejando esto á un lado, debemos decirle que agradecemos tanto más sus defensas, cuanto que la reaccion clerical, convencida ya de que no puede con nosotros por el camino de los tribunales, procura crear contra EL MOTIN una atmósfera artificial, para ver si consigue disculpar en parte las arbitrariedades y atropellos que con nosotros vienen cometiendo.

Y no tendria, por lo tanto, nada de extraño, que los nécios, tantos en número, cayeran en el lazo, sin advertir que en las épocas de rebajamiento y corrupcion, los pudores fingidos y las

virtudes contrahechas se alarman por las palabras equívocas y transigen con las acciones criminales.

Todo el que tiene en su vida sombras de delito, abroquelase con la hipocresía, y por ponerse á cubierto de la sospecha, dedícase á arrojar sobre los que se mantienen dignos el lodo que en su corazon almacena.

Y como en otra ocasion hemos dicho, proscribense del lenguaje las palabras expresivas para sustituirlas con las convencionales; llámase buena forma á la afeminacion, cultura á la frase endeble y grosería á la virilidad; y disfrázase la apostasia de patriotismo, la traicion de convencimiento y la estafa de negocio, falseando la significacion de todas las palabras decisivas para disculpar todos los actos deshonorosos.

Una de las consecuencias inevitables de este sistema, y que ya la estamos tocando, es que se pierde por completo la nocion de lo justo y lo injusto, se cubren de flores los fangales de la inmoralidad, y todos los bribones pueden pasar plaza de personas decentes.

Y que los actuales son tiempos de corrupcion y rebajamiento como pocas veces los hubo, sólo se atreverán á negarlo los que en ellos viven y medran; pues nunca como ahora se ostentó ufano el vicio y altanera la infamia.

El coche de la meretriz atropella á la mujer honrada; el ladron pone pleito á sus victimas; el histrión triunfa; la cortesana influye. A menos escrúpulos más posicion; á más descoco menos obstáculos.

Un periódico, á quien no se recusará por intransigente, *El Globo*, pintaba há pocos dias en esta forma las costumbres de ogaño, despues de una buena dosis de horrores y vergüenzas:

...Pero en cambio tenemos toros un dia sí y otro no, y en el de enmedio heraderos y tientes y expansiones; y por las noches cañas y cante flamenco y puñalada limpia; y un suicidio cada mañana y asesinatos al mediodia; y la policia nos despierta, apareciendo protectora á la cabecera de nuestro lecho, sin auto de juez ni alcalde; y nos prende y nos suelta, y nos juzga el primer ocupante, sea militar, civil ó eclesiástico ó administrativo; y hay una procesion en cada calle, donde al espectador pacífico le hacen descubrir á garrotazos; y un milagro en cada casa, dado que aqui se vive de milagro.

Y la riente Macarena nos manda sus tres apóstoles, Juan, Vicente y Rafael, que dan movimiento al tullido, y sanan leprosos, y desendiblan posesas é insuflan con su aliento la locura en los barrios más populosos de Madrid. El patibulo siempre armado, el cuadro siempre formado; los verdugos siempre viajando por escuadras. Las gentes ya los conocen, y se indignan de la estupidez del verdugo de Burgos, mientras aplauden el aplomo sereno del de Madrid, y dejan caer su desprecio sobre las sensiblerías del de Sevilla, que se pone á punto de muerte por su primera ejecucion.

Cuadro gráfico y verdadero de la situacion actual, y que si de algo peca es de suavidad en las tintas; porque, efectivamente, así piensan y así obran los novísimos defensores de la moral, Dulcinea de quien fingen estar enamorados sin haberla visto nunca.

¿Y cómo cohonestar el mal efecto que todo eso produce? Acogiéndose á sagrado como antiguamente los criminales, y fingiendo que el histerismo religioso devora á las mujeres como la concupiscencia devota enardece á los hombres.

El que quiera parecer honrado, que vaya á misa; el que aspire á tener fama de caritativo, que dé limosna para edificar conventos; el que tenga interés en que lo crean virtuoso, que se exhiba en novenas y procesiones. ¿Quiere usted pasar por perfecto? Confiese, aunque luego peque. ¿Por santo? Comulgue, aunque despues delinca. Dude, pero ejerza; practique, aunque no crea.

Tal es hoy el camino recto y seguro para llegar á todo: así vemos que los indultados de Estella llenan las oficinas, las universidades se plagan de catedráticos ultramontanos, y los se-

minaristas van á ser excluidos del servicio militar.

Los ministros insultan y calumnian en las Cámaras á los héroes de nuestra redencion política; en el púlpito se escarnece al liberalismo; huyen las jóvenes de sus casas y aparecen en los conventos; los cadáveres permanecen insepultos.

Se envían á Roma grandes cantidades de oro arrancadas á la vanidad ó la ignorancia, y los fondos que la caridad recaudó para los inundados se emplean en la restauracion de templos, mientras se echa á presidio al escritor que traduce un chiste anti-católico de un periódico extranjero.

La araña negra aprisiona completamente la España del 20, del 35, del 54 y del 68, y allí donde posa cualquiera de sus innumerables y asquerosas patas, brota un convento, se mata una actividad ó se profana una gloria.

En nombre de la religion se persigue, se maldice y se excomulga; despiértanse odios dormidos, y se trabaja silenciosa, pero tenazmente, por resucitar la ignominiosa década del 23 al 33.

Y en tanto que esto sucede en la España conservadora, inmensa feria donde todo se compra y se vende, la masa trabajadora vé mermar sus filas por el hambre y la emigracion; á los pequeños propietarios se les quitan sus fincas por no poder pagar los impuestos, y el comercio se arruina y la industria agoniza.

La vida material se hace cada dia más imposible, porque los artículos de primera necesidad alcanzan precios fabulosos, á la vez que escasean los medios de ganarse la subsistencia fuera de las esferas oficial ó eclesiástica.

Y ocurren sucesos espantosos. Hoy un padre mata á su hija para que no sucumba de miseria, y se suicida despues; mañana una madre anuncia que cede su hijo á quien pueda alimentarse; lo; un dia se arroja por el viaducto una joven que lleva varios sin comer; otro se dispara un joven un tiro por no poder dar pan á su madre y sus hermanos; ahora se mata un bolsista; luego un industrial.

Nadie vive tranquilo; el que nada tiene, por serle imposible adquirirlo con el trabajo; el que posee algo, por temor á perderlo. ¿Qué más? No hay quien pueda asegurar al acostarse que no amanecerá en la cárcel por una falsa delacion ó porque á alguien le convenga envolverle en una conspiracion simulada.

Y ocurriendo todo esto, se pretende que EL MOTIN calle, que no proteste, que no fustigue el rostro de los causantes del mal? ¿Y para conseguirlo se le imponen multas por supuestos ataques á la moral, que ni siquiera se determinan concretamente? ¿Y se le acusa de atacar la religion?

¿Atacar la religion? En eso pensamos. Quien no profesa otra que la del honor y el trabajo, como á nosotros nos sucede, le tienen todas sin cuidado. Sólo el que opone iglesia á iglesia, culto á culto, ó secta á secta, cae en intransigencias y fanatismos.

Censuramos, sí, y seguiremos haciéndolo con más energia aún si cabe, á los individuos del clero que predicán el odio en lugar del amor; que separan cuando deberian unir, y pervierten en vez de moralizar, llevando su saña y sus miserias y sus venganzas hasta más allá de la tumba.

Atacamos y continuaremos atacando á todos aquellos que, divorciados de su deber y olvidados de sus votos, introducen la perturbacion en las familias, robando la hija al padre, la madre á los hijos y la esposa al esposo, sin descuidar

EL MOTIN

D. IGNACIO ROJO ARIAS



D. IGNACIO ROJO ARIAS

(Abogado de *El Motin*.)

LITOGRAFÍA, FUENCARRAL, 137



por esto sus buenas relaciones con la soberbia, la avaricia y demás pecados capitales.

Y lo hacemos y lo haremos sin tregua ni descanso, porque las faltas de los miembros del clero no son faltas aisladas, personales, que perjudican sólo á quien las comete, no: son faltas que influyen poderosamente en la colectividad, de quien el cura debe ser guía, padre y maestro.

En la mano del cura está, y de ello tenemos tristes, dolorosos y recientes ejemplos, empapar los surcos de sangre, empedrar las montañas de huesos, llenar de ruinas el suelo de la patria y de luto los corazones.

A su voz surgen ejércitos de fanáticos que creen hacer méritos ante su Dios, exterminando por cualquier medio á los que no piensan como ellos, y de ahí los actos de salvajismo que registra la historia patria en lo que va de siglo.

El cura, por hablar en nombre de quien habla, imponer el misterio, graduar la fe y penetrar en las conciencias, dispone de la tranquilidad y el reposo de sus feligreses, amen de su vida, como ya hemos dicho.

Y siendo esto así, se nos quiere reducir al silencio, para que, libres de todo temor, puedan lanzarse impunemente los curas de ideas aviesas por el sendero de la inmoralidad, y todo á pretexto de que los injuriamos y calumniamos?

Los que tal dicen, si lo creen así, ignoran seguramente que los periódicos carlistas vienen desde la fundación de EL MOTIN excitando á los curas á querellarse contra nosotros, ofreciéndoles abogados y procuradores gratis, y que todavía está por el primero que haya utilizado ese recurso; lo cual constituye nuestra mejor justificación.

Y descartado todo esto, ¿qué les resta á los más escrupulosos que echarnos en cara? ¿Acaso la dureza de nuestro estilo? Siempre fué duro el lenguaje de la indignación puesto al servicio de la justicia. ¿La claridad de nuestros conceptos? Nunca, sin embargo, dan perfecta idea de los hechos que narramos; tales son ellos.

Se engañan, pues, los que creen que con amenazas ridículas, penas arbitrarias ó calumnias estúpidas, van á hacernos enmudecer; pues la fuerza, nos la da la convicción; la rectitud de juicio, la independencia; y la severidad, la limpieza de nuestra historia. Callen aquellos que no puedan hablar sin que su pasado los desmienta ó su presente los acuse. Pero nosotros, ¿por qué?

Y lo que sentimos es que nuestra pluma no relampaguee y despidan rayos que abrasen la frentes de tanto austero corrompido, de tanto devoto libertino que, como decía Juvenal, combaten á lo Hércules contra las voluptuosidades y con la boca aún llena de virtuosas frases, se entregan á la prostitución.

Pero ahora advertimos, amigo Rojo Arias, que nos hemos dejado llevar de la ira que sentimos al ver tanta hipocresía, tanta necedad, tanta cobardía, y vamos á terminar pronto ofreciendo no volver á incurrir en este grave delito de lesa literatura *motinesca*, haciendo una especie de resumen de cuanto llevamos dicho.

La situación presente no puede ser más inmoral en el fondo; por decoro deben combatirla cuantos estimen en algo su dignidad; y como nosotros tenemos la nuestra en mucho, no perdonaremos medio ni ocasión de hacerlo.

¿Que los tontos se asustan? Bueno. ¿Que los hipocritas se escandalizan? Mejor. ¿Que vienen sobre nosotros persecuciones, y cárceles y presidios? Que vengan. Y conste, entre paréntesis, que nos desagrada sobremanera el papel de víctimas, pues preferimos el contrario; pero al mismo tiempo tenemos por regla invariable de conducta el cumplir siempre con nuestro deber, resulte lo que resulte.

Usted, que nos conoce personalmente, amigo Rojo Arias, y sabe hasta qué punto podemos contar con nosotros, no dudará ni por un sólo instante que cumpliremos, y con creces, lo ofrecido; y esta satisfacción, y el saber que diez mil lectores piensan y sienten al unísono con este par de caballeros *inmorales*, bastaría para duplicar nuestro esfuerzo en la lucha emprendida, si, como vulgarmente se dice, no hubiéramos puesto desde luego toda la carne en el asador.

Quedamos, pues, en lo dicho, y en que atacaremos á V. como político, le admiraremos como jurisconsulto, y nos enorgullecemos con su amistad.

Suyos afectísimos amigos y seguros servidores,

JUAN VALLEJO. JOSÉ NAKENS.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Iba Miguel Pascual, vecino de Codella, en una tartana, volcó ésta y se fracturó una pierna.

Suplicó su familia al *parroquidermo* sustituto que fuera á prestarle los auxilios espirituales, por estar de mucha gravedad; excusóse aquél por hallarse indispuerto; buscóse al capellan del Asilo, que no pareció; y en estas y las otras, falleció el enfermo.

Hasta aquí el suceso nada tiene de particular, y me guardaré bien de comentarlo, á menos que

el difunto se queje ó reclame: la gracia está en lo que sigue.

Avisado el *parrocan* sustituto (á quien, entre paréntesis, se le vió por la calle á poco de haber dicho que estaba indispuerto), para que dispusiera que doblasen las campanas por el muerto, negóse á ello, y aún á enterrarle en el cementerio, por no haber cumplido aquel año con el precepto Pascual.

Si ese cura cree en otra vida, y en que se condenan los que mueren sin sacramentos, debe estar subvencionado por Satanás para mandarle allá algunos huéspedes; pues no de otra manera se explica que, teniendo en su mano la salvación de un prójimo, lo arroje de cabeza al infierno por no tomarse una pequeña molestia.

Ahora, si tiene sobre el asunto las mismas ideas que yo, no es tan culpable como á primera vista parece.

Al ir á casarse un jóven en el pueblo de Benifayó de Espioca, negóse á ello el *parrocetáceo* por no haber satisfecho el padre del contrayente los gastos de entierro de su difunta madre.

Acudió entonces el jóven á la autoridad eclesiástica, y ésta dispuso que el matrimonio se celebrara, pero como si no, pues el humilde siervo de Cristo persiste en su negativa.

Lo que traslado á todos los que piensen casarse, para que se pongan al corriente, ellos y sus familias, de lo que deban á los curas, heróicos adversarios de los bienes terrenales, sino quieren retardar el término de sus matrimoniales esperanzas.

En Figueras y su comarca siguen celebrándose entierros civiles.

Si esto priva á mis pobrecitos *lechuzos* de algunos ingresos en sus arcas, siento con toda mi alma que no se celebren muchos más, allí y en toda España.

Y es que como el dinero incita á prevaricar, y yo los quiero puros y limpios de todo pecado, tengo un gran disgusto cada vez que una moneda cae en sus manos, pudiendo ir á las de algún impío trabajador y honrado.

¿Tiene derecho el rector de San Andreu del Fart á exigir á sus feligreses que acudan á trabajar gratis los días festivos en las obras de la iglesia?

—Sí, que todos somos hermanos y debemos prestarnos mutuamente toda clase de servicios.

—Y para negarse á enterrar á un pobre que no dejó dinero, ¿tiene derecho?

—También; que cada quisque vive de su trabajo, y la caridad bien ordenada empieza por uno mismo.

¿Extrañaría V. que en Figueras hubiese una jóven endemoniada que se diese en espectáculo todos los días de doce á tres de la tarde?

—No, señor; que como dice muy acertadamente *El Ampurdanés*, periódico de aquella localidad, todas las cosas se enlazan y relacionan lógicamente, y la reacción y los frailes habían de traer, como consecuencia inevitable, las brujas, los duendes y los espíritados.

Lo que me extraña, es que en esta mi querida patria haya tanto imbécil que haga el caldo gordo á tanto pillo.

Con bastante sentimiento mío, dispongo de poco espacio en este número para moralizar á mis amados sotonas, pero lo mitiga, en parte, la seguridad de que en el próximo me desquitaré, y más aún en el *número extraordinario* que estoy preparando para primeros del mes de Agosto.

En él, aunque Fernandez se desate contra mí, referiré las innumerables hazañas que en el cajón de mi pupitre guardo, realizadas todas por individuos de la clase parroquidérmica.

Conformidad, pues, simpáticos lectores, que hambre que espera hartura, no es hambre.

Suma y sigue.

El Figaro, de Sevilla, ha sido procesado; y *La Lucha*, de idem; y *La Sinceridad*, de Calahorra.

Se continuará.

Juan Vallejo quedó en libertad el sábado 19 del actual, después de cumplir los quince días de arresto equivalentes á la multa que el gobernador de la provincia le impuso, y que no pagó, por no justificar con su aquiescencia la imposición de esa pena que considera y sigue considerando ilegal.

Desde las columnas de EL MOTIN, reitera las gracias al gran número de personas que le han visitado, á la prensa que ha hecho propia su causa, y al Director de la Cárcel-Modelo y empleados á sus órdenes, que le han guardado, dentro del reglamento, las mayores atenciones.

Hoy que no puede ya traducirse por memorial vergonzante nuestra protesta, pues que Vallejo está en libertad, debemos decir al Sr. Fernandez Villaverde que ha faltado á las más vulgares nociones de equidad y justicia, obligándole

á permanecer en el departamento de presos comunes de la Cárcel-Modelo, debiendo haber estado en el de presos políticos; que si ha obedecido á pequeñas pasiones de despecho ó venganza, EL MOTIN ha quedado á cien codos por cima de él; y que si ha obrado así por complacer á los clericales, de quien parece dócil instrumento, la independencia del cargo que desempeña ha quedado muy mal parada.

Se habla de una juerga por todo lo bajo en el Retiro, entre personajes importantísimos de la situación, *horizontales* y toreros, donde el Santo Cristo de Búrgos pagó el pato.

Esta es la justicia *Villaverdesca*; aunque tal vez no tuviera jurisdicción sobre los *juerguistas* y sus *caras y morales acompañantas*.

La Fe nos recuerda que el día 17 hizo cincuenta años que los frailes desaparecieron de Madrid.

No lo hemos olvidado; otros son los que lo olvidan. Pero, en fin, cada uno se entiende.

Un amigo de *El Liberal* ha descubierto en la colección de discursos que con el título de *Problemas contemporáneos* ha publicado Apolo de Malvedere, lo siguiente:

“Algo más claro y más digno de atención es ver correr todo un pueblo á las armas, y dejarse diezmar por defender una idea, que no ir á verlo á los comicios á votar.”

Si ya lo sabemos, hombre, si ya lo sabemos; lo que tiene es que no nos dá la gana de dar esos espectáculos cuando nos incitan á ello.

De los 19.319 presos que había en fin de Abril en los establecimientos penales de España, 19.298 eran católicos.

¿Y que haya aún quien sostenga que la religión no es un freno?

Sanchez Ramon, director de *El Irurrat-Bat*, está cumpliendo en la cárcel de Bilbao un mes y un día de arresto, por *delito* de imprenta.

Amigo Antonio, haz coraje en la *trena* para reventar en su día á todo el que huela siquiera á conservador.

En Alicante ha sufrido una noche de arresto un distinguido jóven, por no haberse quitado el sombrero al pasar una procesion.

No quieren hacerme caso cuando digo que hay que salir corriendo en viendo á un cura...

La izquierda ha muerto definitivamente. Los fondistas, únicos que han salido ganando con ella, están de pésame.

En varios comercios de Valladolid venden bacalao podrido, que ha causado graves perturbaciones en la salud.

¿A que oyen misa, y confiesan y comulgan los honrados horteras que lo expenden? ¿Qué apostamos?

El Sr. Diaz Benito se opone á la clausura de los cementerios del Norte, «á pesar de que la salubridad de esta zona deja mucho que desear, por los rozamientos que originaría con las sacramentales y autoridades eclesiásticas, por tratarse de intereses creados dignos de tenerse en cuenta.»

Eso, eso, y el que se muera, que se fastidie. Ante el interés del clero y los especuladores adyacentes, boca abajo todo el mundo.

¿Y el que habla así es concejal y médico? Lástima grande que no pueda desempeñar á la vez el oficio de enterrador.

Por falta de trabajo y recursos para vivir, se ha rebanado el cuello con una navaja un anciano de 67 años.

¿Que si era cura, fraile ó conservador? No, y la pregunta es necia, puesto que aquí ellos son los únicos que viven. Y bien; hay que hacerles esa justicia.

OBRA NUEVAS DE LA BIBLIOTECA DE „EL MOTIN“

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS, por R. H. de Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido **NUEVAMENTE EXCOMULGADA**, consta de DOS tomos, que se venden cada uno á PESETA en esta Administración.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS. Segunda parte, dedicada á los humanitarios INQUISIDORES: tercera, á SATANAS; y cuarta, á los CURAS GUERRILLEROS. Precio de cada parte, UNA peseta.

Estas tres partes, con la primera publicada anteriormente, han tenido la honra de SER EXCOMULGADAS por el obispo de Seo de Urgel.

Madrid.—Imp. de M. Romero, Preciados, 1.